

LA RIVALIDAD FRATERNA “HERMANOS Y ENEMIGOS”

El por qué de este tema

- * Porque toda familia que tenga dos o más hijos vive esta situación de rivalidad entre los hermanos.
- * Porque es uno de los temas que más deja perplejos a los padres. Observar que sus hijos se “llevan mal”.
- * Porque es un tema que interesa a los padres por lo desconcertante del mismo.
- * Porque estas situaciones agotan a los padres.
- * Porque a pesar de todo la rivalidad entre hermanos es normal y en general, según como aprendan a situarse los padres, desaparece con el paso de los años.
- * Porque en este tema es fundamental cómo se sitúan los padres antes los hijos que muestran esa rivalidad.
- *

Cuando se tiene más de un hijo, es muy frecuente escuchar a los padres quejarse de estas situaciones:

- * Juan de 3 años y Cristina de 5 años están bien cuando están separados. Ellos juegan mejor cuando lo hacen por su cuenta. La batalla comienza cuando tienen que compartir sus juguetes.
- * Miguel tiene 7 años y Ana 14 y dedican su tiempo libre a “competir” frente a la televisión el control del mando de la televisión.
- * Luis cayó enfermo de pronto, mientras que su hermano seguía completamente sano; así que, envidioso de que él pudiera correr y jugar, se sonó secretamente la nariz en....
- ¡¡la boquilla del instrumento musical que toca su hermano!!.
- * Ángel de 15 años y su hermano Antonio de 12 años en el aseo durante las prisas matutinas para ir a la escuela:
- ¡¡Eh, imbécil, saca tu asquerosa cara del lavabo. ¿Qué estás haciendo aquí, contar todos tus granos?
- * Luis cayó enfermo de pronto, mientras que su hermano seguía completamente sano; así que, envidioso de que él pudiera correr y jugar, se sonó secretamente la nariz en....

¡¡la boquilla del instrumento musical que toca su hermano!!.

Sacarse la lengua, gritarse, reñir, pegarse, romper los juguetes del otro, acusarse mutuamente, todo un catálogo de estrategias guerrilleras que hacen perder los nervios a más de un padre o madre.

Sin embargo, hay que hacerse a la idea de que el tener hermanos conlleva, casi necesariamente, algún tipo de rivalidad.

LA RIVALIDAD FRATERNA...

Puede definirse como

“Una competencia debido a la inseguridad de un niño@”.

La inseguridad de un niño puede provenir muy frecuentemente de sentirse menos valioso que otro igual a él.

Lo que hay que tener en cuenta es ¿Por qué mi hijo puede llegar a sentirse menos valioso que su hermano o hermana?

(Carolyn Fisher, 2000)

- No obstante, la rivalidad entre hermanos es normal, e incluso en algunos casos puede ser saludable para el desarrollo de los niños.
- Las relaciones entre hermanos proveen “una gran oportunidad para que los niños aprendan a resolver problemas en un entorno de amor incondicional”

(Welman, Glo 2002).

* En general, pasamos más tiempo con los hermanos que con los padres. Vivimos juntos, jugamos juntos, comemos o cenamos juntos, a veces dormimos en la misma habitación, peleamos unos con otros, afrontamos parecidas dificultades...

Todo ello da lugar a una **relación de intimidad y también de competitividad**. Con nuestros hermanos aprendemos a relacionarnos con nuestros iguales y esto facilitará la socialización.

(Fernández, A. Y cols. 2001)

- Resentimientos, envidias, celos y sentimientos ambivalentes entre hermanos, **son algo natural**. Lo que no sería tan natural es que estas situaciones no se superaran y se mantuvieran en la edad adulta.
- **El que no se superen** depende casi siempre de una actitud equivocada por parte de los padres.
- No debemos pretender que esa competencia natural que se traduce en celos, envidias, rencillas, etc... se resuelva por sí sola.

(Revista "Ser familia " 2002)

¿POR QUÉ SE PRODUCE ESA RIVALIDAD ENTRE HERMANOS?

1.- COMO RETO A LOS PADRES

Un muchacho y su primo comenzaron a discutir por una tontería y pasaron a los golpes. Los padres estaban cerca y decidieron dejar que la pelea siguiera su curso natural.

Durante el primer "round", uno de los muchachos echó una mirada hacia los adultos que les observaban pasivamente y dijo:

"¿No va a parar nadie esta pelea antes de que nos hagamos daño?"

1.- COMO RETO A LOS PADRES

* La violencia estaba directamente relacionada con la presencia de los adultos y en muchas ocasiones los muchachos se comportan de otra manera si están solos".

* Algunos hijos piden de modo inconsciente que se fijen en ellos, aunque sea con algo negativo: creando un conflicto, haciendo una travesura... etc.

* Muchas de las peleas y roces entre hermanos son una forma de captar la atención de los padres.

2.- SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD

Un niño con celos carece de autoestima y es importantísimo tenerla para afrontar la vida sin miedos.

Muchas veces no es necesario que exista una situación real de injusticia en la casa, **la propia inseguridad del niño puede llevarlo a formarse ideas equivocadas** sobre quiénes son los preferidos de papá y mamá.

3.- COMPLEJO DE INFERIORIDAD

Asimismo, **la envidia** puede ser consecuencia de un complejo de inferioridad.

Puede darse cuando **el hermano mayor** es muy brillante y el otro lo percibe como un techo inalcanzable.

O cuando ve a otro, aunque **sea menor**, como un rival que todo lo hace mejor que él.

Según varios autores, la raíz de todos los sentimientos de inferioridad son **las comparaciones**, las que oyen de otros o las que ellos mismos se hacen por dentro.

4.- POR DETERIORO DEL VÍNCULO ENTRE LOS PADRES

La relación de pareja, en muchas ocasiones, es "la clave" de la relación armónica de la familia.

Según **(Dunker, J. 2002)**

El vínculo entre hermanos se descompensa como consecuencia directa del fracaso en el vínculo parental-conyugal. El proceso que observó fue el siguiente:

1er. Paso:

Al principio del matrimonio todo va muy bien.

2do. Paso:

Cuando nace el primer hijo, suele atraer sobre sí toda la atención de los padres, en la misma medida que éstos comienzan a descuidar su relación:

3er. Paso:

Cuando nace el segundo hijo, cada padre tiende a engancharse con su hijo preferido, y a descuidar el espacio de pareja.

Se observa que, al mismo tiempo que los padres se enganchan con los hijos, entre ellos se produce un divorcio emocional.



Ahora vuelcan sobre los hijos el afecto que al principio tenían el uno para el otro.

El desenlace final de toda esta dinámica es la rivalidad entre hermanos.

Cada familia hará su propia dinámica, pero, la regla es que la rivalidad entre hermanos se origina en la preferencia de los progenitores por uno de sus hijos.

En otras palabras, si los padres se llevaran mejor, los hijos tendrían menos, tanto enfermedades físicas como trastornos mentales.

"Aunque todo el mundo se ve envuelto en guerras psicológicas, es con nuestros hermanos con quienes desarrollamos nuestras técnicas, las refinamos a la perfección y las mantenemos siempre a mano, listas para ser activadas"
(Dunker, J. 2002)

OTROS TIPOS DE MANIFESTACIONES

- **La rivalidad se manifiesta a veces abiertamente:**
 - Lo más frecuente son las peleas de manos o de palabras.

* **No compare ni aliente la competencia entre los hijos.** Son diferentes en edad, sexo, temperamento, habilidades, aptitudes... Busque otros medios de motivación para animarlos a mejorar.

Estrategias para prevenir y resolver los conflictos entre hermanos:

El clima familiar es muy importante.

Si predomina el amor y la confianza, éstos darán lugar a un mejor entendimiento entre todos y es el mejor antídoto contra los celos.

- Propiciar afecto y compartir con los hijos.
- Estimular la expresión sincera de sentimientos y emociones.
- Compartir las **responsabilidades diarias**. Es necesario propiciar actividades en las que colaboren todos.
- Promover **juegos donde tomen parte todos** (juegos de mesa, de calle, prendas...).



Hacer familia

- * Favorecer las **tertulias y sobremesas**.
- * **Enseñarles a pedir** las cosas por favor, a dar las gracias, y a pedir perdón.
- * **Autoridad en la familia** que por una parte proteja, oriente, ayude y estimule, y por otra parte que exija límites claros y adecuados.

¿QUÉ SE PUEDE HACER ANTE LA RIVALIDAD FRATERNA?

Mantener la calma.

Una mamá me cuenta: "Yo no soy capaz, las peleas de Mateo (11 años) y Pedro (7), me producen una ofuscación fuera de lo común, es como si me dispararan un interruptor por dentro. Hace poco resolví ese problema, empezaron a pelear e inmediatamente les dije:

- Niños, me voy, estaré de compras y en la peluquería. Cuando se calmen y arreglen su problema regreso". Esto les ha servido, tanto a ella como a los niños: no pierde la calma y los niños pelean menos.

(Nota: los niños de este caso no quedan solos, hay una empleada en la casa).

- Las acusaciones: "se lo diré a mamá", o las amenazas.
- Otras veces, especialmente cuando van siendo mayores, se manifiesta **en forma de guerra fría**:
 - No se hablan, no quieren salir el uno con el otro...
 - Excluyen al hermano de su grupo de amigos, etc.
- En algunos casos, **la hostilidad puede volverse contra sí mismo**:
 - El niño se automargina, se aísla, se vuelve ansioso y lo manifiesta comiéndose las uñas, o con tics nerviosos, etc. O también reaccionar regresando a un estadio de desarrollo anterior y comportándose de forma infantil.

ANTE UNA CONDUCTA DE RIVALIDAD ENTRE SUS HIJOS, PREGÚNTENSE ANTES DE NADA...

- Si **siente y demuestra** usted preferencias inconscientes por algún hijo o una hija:
 - Porque se parece más a usted
 - Porque es el mayor
 - Porque es el varón o la niña
 - Por su temperamento más tranquilo...

A TENER EN CUENTA ANTES DE NADA

- No se trata de tratarles o darles a todos por igual.
- La justicia es dar a cada cual lo que se le debe dar.
- Lo importante es saber por qué a Juan le doy este permiso y a Pedro no; por qué con María hago esta tarea y con Laura no; por qué a Pepe lo acompaño a dormir y a Luis no...
- Si sus razones son de peso y los hijos las conocen, comprenderán y aceptarán el trato diferente, siempre y cuando todos se sientan muy queridos por mamá y papá.
- Lo ideal es que cada hijo pueda, en algún momento, sentirse el preferido.

A TENER EN CUENTA ANTES DE NADA

- Una de las claves fundamentales:
*"Cuando un hijo está muy peleador, no se diga:
Este hijo necesita un castigo.
Plense más bien:
Éste hijo necesita un poco más de cariño y atención".*

No intervenir.

Que sean ellos mismos los que aprendan a defenderse. Intervenir solo en caso de que la pelea se complique, o uno de ellos sea dominado por los demás.

Ser justos.

Cuando haya que intervenir, no buscar culpables, todos lo son en mayor o menor grado.

Trate de que la pelea termine con el perdón y la reconciliación. A veces, habrá que hablar con cada uno a solas para ayudarlo a reconocer su culpa y a perdonar sin rencor.

Estar alerta.

Si las peleas brotan como consecuencia de un rencor reprimido o cuando uno de ellos se convierte siempre en el tirano y otro es siempre la víctima; habrá que hacer un trabajo educativo más profundo hasta lograr que ese hijo supere esa condición interna.

No dramatice demasiado.

El hecho de la envidia o la rivalidad, tómelas como algo normal y actúe educativamente para que las superen.

Evite las comparaciones

Trate a cada uno de los miembros de la familia como lo que es alguien único con talentos y valores irrepetibles.

Intente no mantener algún tipo de favoritismo

- * *El consentir a un niño más que al otro.*
- * *El abrazar más a un hijo que a otro.*
- * *El estar más interesado por los gustos o por el desempeño de uno por encima de los otros.*
- * *El dedicarle mayor tiempo.*
- * *El entregarle más dinero a uno que a los otros siendo de una edad parecida.*

Dedique la misma cantidad de tiempo en cada día a cada uno de sus hijos.

**En ese tiempo permítale al niño ser el único centro de su atención, concédase un tiempo para escucharlo, cuidarlo, mimarlo y gozar mutuamente de la compañía del otro.*

Reconozca la realidad.

** Si uno de los niños de su familia sufre de algún problema médico, emocional o conductual, reconozca que le debe dedicar tiempo adicional y al mismo tiempo trate de compensarle a quien no tiene problemas ese menor tiempo que le dedica (por ej. haciendo que ese tiempo compartido sea de mejor calidad).*

Trate de ignorar la mayoría de las discusiones o desavenencias entre sus hijos.

Permítales que resuelvan solos sus propios problemas.

Si a pesar de todo Usted considera que debe intervenir en alguna pelea, tenga en cuenta los siguientes puntos:

1.- Lo mejor es castigar a los dos (no a uno solo). No trate de buscar culpable o quien empezó. En cualquier situación de conflicto, en general, las dos partes tiene la misma culpabilidad.

2.- Nunca pregunte quien empezó o que pasó. La respuesta siempre será la misma: " fue él" o "fue ella quien lo hizo".

3.- No espere que el niño mayor actúe de una manera más madura que el niño más joven. No le sugiera al mayor que es el quien debe ceder.

- *Esto solo servirá para reforzar el patrón de conducta del niño más pequeño y para aumentar la rabia y la frustración del hijo mayor.*

4.- La mejor opción casi siempre es separar a los niños y castigar a cada uno con tiempo fuera (cuidar que lo cumplan cada uno en lugar aparte).

*5.- En algunas situaciones puede ser útil el que usted actúe como intermediario o **ÁRBITRO**, ayudando a cada uno a presentar sus argumentos y a expresar sus puntos de vista.*

6.- Cuando los hermanos desarrollan un patrón de hostilidad y agresividad exacerbada. El niño debe ser protegido de cualquier forma de abuso físico o psicológico por parte del otro.

- **Con tiempo y esfuerzo** casi siempre lograremos entender la causa de la rivalidad entre nuestros hijos y podremos manejar las situaciones de un modo exitoso.
- Si por el contrario llegamos a la conclusión que nuestros esfuerzos han resultado en fracaso, y nos sentimos cansados y abatidos siempre cabe la posibilidad de alguna **ayuda externa** que nos permita ganar en comprensión acerca de la situación y así mejorar la dinámica familiar y las relaciones interpersonales entre nosotros.

¡¡ANIMO PAPÁS!!